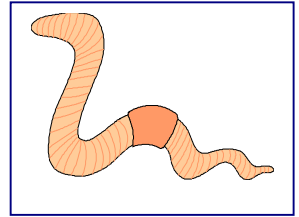


FUNCIONES BIOLÓGICAS DEL AGUA

El **agua** es la biomolécula más abundante en la materia viva, y el organismo necesita mantener constante su contenido en agua (**equilibrio hídrico**), para lo que dispone de variados mecanismos. Esto nos da una idea de las importantes funciones que desempeña en los seres vivos.

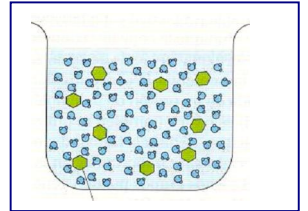
Función estructural

El agua, gracias a la presión que ejerce sobre la membrana, es responsable del mantenimiento de la **estructura celular**, y puede actuar como **esqueleto hidráulico** en algunos organismos de pequeño tamaño (p.ej. lombriz de tierra). En estos casos, desempeña una función **estructural**



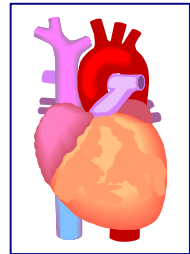
Función disolvente

El agua es un buen **disolvente** de todas las biomoléculas, a excepción de los lípidos (por eso los aprovechamos para la constitución de las membranas biológicas). Gracias a esta capacidad, el agua constituye el **medio acuoso** donde transcurren todas las reacciones biológicas y también puede ser utilizada (por su fluidez) como medio de **transporte** de materiales entre distintas zonas del organismo



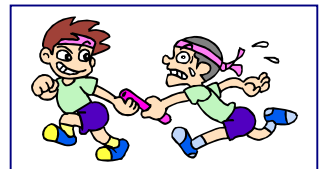
Reactivo metabólico

El agua, no sólo es el medio donde se realizan las reacciones biológicas, sino que, en ocasiones, también interviene en ellas, como **reactivo metabólico**



Función transportadora

El agua es un líquido que fluye con facilidad. Además, contiene en disolución todos los materiales (biomoléculas) que utiliza el ser vivo. Por eso, cuando se desplaza es capaz de **transportar** materiales, incluso a gran distancia dentro del organismo.



Función termorreguladora

El agua, en función de sus propiedades térmicas, puede ser utilizada para colaborar en el mantenimiento de la temperatura corporal (**termorregulación**). Por ejemplo, para refrigerarnos, las glándulas sudoríparas segregan sudor (agua con algunas sustancias disueltas) que, para evaporarse, absorbe calor de la piel y, por tanto, rebaja la temperatura corporal